

LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL FRENTE AL GOLPE DE ESTADO Y LA INTERVENCIÓN UNIVERSITARIA DE 1966

Pablo Bonavena*

Mariano Millán**

Introducción

En las ciencias sociales existe un consenso acerca de los años '60 como un período de grandes movilizaciones, donde se destaca el protagonismo de los movimientos estudiantiles. El carácter prolongado del ciclo de activación global, comenzado a mediados de los años '50 y concluido promediando la década de 1970, junto a la diversidad de iniciativas transformadoras y campos donde se desarrollaron, inspiraron la postulación de la noción de unos “largos años sesenta” (SORENSEN, 2007; VAN GOSSE, 2005).

En Argentina los orígenes del movimiento estudiantil se remontan al último tercio del siglo XIX, aunque su acontecimiento axial es la Reforma Universitaria de Córdoba en 1918, protagonizada por una amplia alianza anticlerical que logró instaurar la autonomía, el cogobierno y la educación laica. Del seno de ese proceso de influencia continental surgieron corrientes probolcheviques (BUSTELO y DOMÍNGUEZ RUBIO, 2017) y luego antifascistas (TCACH, 2012). En los años finales del primer peronismo, en consonancia con la emergencia de la oposición obrera (DOYON, 2006) y de fracciones de las clases dominantes, el movimiento estudiantil comenzó una reactivación que, tras el golpe de Estado de 1955, lo condujo de una alianza antiperonista burguesa a una ruptura por izquierda y al comienzo de un extenso período de radicalización (CALIFA, 2014).

La primera gran confrontación social de los largos años sesenta del movimiento estudiantil argentino fue *Laica o Libre*. Entre 1956 y 1958 el bando Laico, donde revistaban el reformismo y buena parte de la militancia estudiantil secundaria, realizó incontables tomas y movilizaciones de centenares de miles de personas contra la posibilidad de que las universidades privadas emitiesen títulos habilitantes, un reclamo histórico del catolicismo y la derecha política

* Profesor de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Investigador del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

** Docente de la Carrera de Sociología de la UBA. Investigador Adjunto de CONICET, con asiento en el Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, dependiente de la Facultad de Filosofía y

8

del país, los autodenominados Libres. En aquellos choques las cuestiones de la Guerra Fría fueron cobrando un peso preponderante en las controversias universitarias (CALIFA, 2014; MANZANO, 2009; PIS DIEZ, 2018). Esta politización y radicalización del reformismo tomó mayor impulso tras la Revolución Cubana, que agudizó todas las contradicciones preexistentes en el continente (BRANDS, 2012).

La activación estudiantil, y su identificación con la izquierda, ya sea comunista o las rupturas “cubanistas” del partido socialista, durante la primera mitad de la década de 1960 conllevó una diversificación de las tradiciones reformistas (BUCHBINDER, 2018) en el marco de un fenómeno más amplio y extenso de masificación y politización de las facultades del país que comenzó a fines de la Segunda Guerra Mundial y se extendió hasta mediados de los años '70 (MILLÁN y SEIA, 2019), y de una etapa histórica signada por la creciente importancia social de la figura de la juventud en la sociedad argentina (Manzano, 2017).

Como parte de las respuestas a este giro a la izquierda de la militancia estudiantil, en 1965 el diputado nacional peronista Carlos Cattonaro denunció la “infiltración comunista” de las universidades, señalando que la autonomía facilitaba su propagación y resaltando negativamente la existencia de “un Estado dentro del Estado” (TCACH y RODRÍGUEZ, 2011: 140). Isaías Nougés, otro legislador, preguntó al ministro del interior Juan Palmero sobre la “tarea perturbadora” de las organizaciones de “orientación marxista” en la “universidad argentina” (GUTMAN, 2003: 260). Estas posturas se inscribían en un proceso generalizado en las derechas durante la Guerra Fría, que consideraban al reformismo como una vía de entrada del comunismo a la Argentina (CERSÓSIMO, 2018).

En este horizonte, durante junio de 1966 se produjo un nuevo golpe de Estado, el quinto desde 1930, comandado por el general (RE) Juan Carlos Onganía, la autodenominada “Revolución Argentina”. Fue apoyado por la Iglesia Católica, el gremialismo peronista, casi todos los partidos políticos, a excepción de los comunistas y de la fracción radical que ostentaba la presidencia con Arturo Illia y la embajada de los EEUU¹ (TCACH y RODRÍGUEZ, 2011). El nuevo régimen instauró un Estado Burocrático Autoritario (O'DONNELL, 2009). Inspirado en la Doctrina de Seguridad Nacional, proscribió los partidos políticos. Las hasta poco antes influyentes ideas de modernización cultural fueron eclipsadas por la cuestión de la seguridad y la vigilancia de las fronteras ideológicas. Las universidades,

Letras de la UBA.

¹ Estados Unidos da América.

8

consideradas un ámbito de infiltración comunista, fueron intervenidas. Se anularon las reglas de juego político de inspiración reformista, como la autonomía y el cogobierno, la policía ocupó las facultades y grupos de derecha peronista colaboraron en la represión inicial (CALIFA, 2018).

En las últimas décadas se conformó un campo de investigaciones sobre el movimiento estudiantil argentino. Los trabajos sobre los años '60 se debaten entre dos grandes perspectivas, tributarias de enfoques teórico-metodológicos divergentes: la peronización y las transformaciones del reformismo.

La primera fue planteada por diversos autores (SIGAL, 1991, p. 71; TORTTI, 2000, p. 149; BARLETTA, 2001; SARLO, 2001, p. 85 y ss.; SUASNÁBAR, 2005, p. 82 y ss., FERRERO, 2009) hace casi veinte años y sostiene que tras la intervención de 1966 el movimiento estudiantil pasó a la clandestinidad, acercándose al pueblo peronista proscrito desde 1955. El reformismo, abocado a lo académico y gremial, fue rebasado por el peronismo y la nueva izquierda, que concibieron “lo universitario” indisociablemente ligado a la política nacional e internacional, postura que los condujo a la militancia más allá de los claustros, fundamentalmente con los trabajadores. Estos escritos dieron preeminencia a las fuentes de las propias organizaciones, sobre todo las peronistas, y a los testimonios orales.

La segunda vertiente, establecida en años recientes por autores como Pablo Bonavena, Juan Sebastián Califa o Mariano Millán, defiende la perspectiva metodológica consistente en la observación y análisis de los enfrentamientos sociales protagonizados por los alumnos, tomando en consideración sus formas de acción (donde se incluyen declaraciones), sus protagonistas, sus reclamos, sus escenarios, sus aliados y sus enemigos dando prioridad a la prensa escrita en el período, sin desestimar otras fuentes y documentos. La primera conclusión de esta corriente afirma que para 1966 el movimiento estudiantil llevaba una década de radicalización, comenzada en *Laica o Libre*. La siguiente es que los centros, federaciones y agrupaciones reformistas, muchas ligadas a la “izquierda tradicional” socialista o comunista, son por mucho los actores que protagonizaron más enfrentamientos sociales estudiantiles.

A pesar de la amplitud de perspectivas, en Argentina la historiografía sobre el movimiento estudiantil se centró en las universidades tradicionales como las de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Litoral, Nordeste, Rosario o Tucumán (por mencionar sólo algunos: CALIFA, 2014 y 2015; DIP, 2018; BONAVERA, CALIFA y MILLÁN, 2018; MILLÁN, 2013 y 2018; CALIFA y MILLAN, 2020; FERRERO, 2009, GORDILLO, 2013, YUSZCZYK, 2010;

8

PIS DIEZ, 2018; NAVA, 2013; VEGA, 2017, KOTLER y CARRIZO, 2018). En la mayoría de estas investigaciones la actividad contenciosa de los estudiantes técnicos ha recibido menciones aisladas o resultó simplemente ignorada.

Este aspecto de la historiografía del país austral forma parte de una tendencia latinoamericana evidente en los trabajos clásicos acerca del '68 mexicano, donde los hechos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) prácticamente monopolizaron la atención de los/as investigadores/as (por ejemplo ZERMEÑO, 1978; RIVAS ONTIVEROS, 2007), o sobre la Reforma Universitaria de Chile, donde la Universidad de Chile o la Universidad Católica acapararon las reflexiones más tempranas (GARRETÓN, 1978). El reciente trabajo de Jaime Pensado (2013) y los testimonios compilados por Mario Ortega Olivares y Felipe Galván Rodríguez (2013), que reubicaron la trayectoria del Instituto Politécnico Nacional (IPN) en el proceso de luchas estudiantiles de México durante los años '60 o los textos editados por Tomás Ireland Cortés y Francisco Rivera Tobar sobre la Universidad Técnica del Estado (UTE) de Chile (2016), marcan un interesante antecedente de reconstrucción del protagonismo de grupos estudiantiles poco analizados.

La investigación sobre el movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) es verdaderamente escasa y mayormente centrada en eventos previos a 1966 (DUSSEL, 1990, p. 81/2; KLEINER, 1964; KOC MUÑOZ, 2014 y 2014b; FACIO, 2014 y 2017). Respecto del período posterior al golpe de Estado y la intervención universitaria, se conocen dos ponencias de Pablo Bonavena (2016 y 2017).

Por estas razones, aquí presentamos una reconstrucción de las luchas de los alumnos de la UTN en los primeros meses de la autoproclamada “Revolución Argentina”, una etapa clave para la evolución del movimiento estudiantil cuando comenzó un lustro, concluido en 1971, durante el cual se vivió el ciclo más álgido de confrontaciones universitarias en la historia del país. Como veremos, este ascenso radicalizado tras el Cordobazo (CALIFA y MILLÀN, 2019), principió motivado por la defensa de los principios reformistas.

En términos teórico-metodológicos, el presente artículo se fundamenta en la operacionalización del concepto de enfrentamiento social, asumido como “... operador teórico en el marco del análisis de las relaciones sociales, de su construcción y de su destrucción” (MARIN, 2009, P. 46). Aquí describimos los encuentros protagonizados por alumnos de la Universidad Tecnológica Nacional en su carácter de tales, constituyendo el movimiento

8

estudiantil. Para esta faena utilizamos una base de datos de enfrentamientos estudiantiles que recoge hechos de este tipo en más de 25 fuentes de prensa de circulación nacional y regional en Argentina entre el 28 de junio de 1966 y el 24 de marzo de 1975, cuya validez y representatividad hemos constatado a lo largo de revisiones hemerográficas desde 2005.² A continuación realizamos una breve y necesaria exposición de los antecedentes históricos de la UTN y su movimiento estudiantil para luego examinar en detalle los acontecimientos de 1966.

Antecedentes históricos de la UTN y su movimiento estudiantil

La Universidad Tecnológica Nacional (UTN) surgió del seno de la Universidad Obrera Nacional (UON), creada por el gobierno de Juan Domingo Perón a partir de la Ley 13.229 del 19 de septiembre de 1948. Ofrecía el título de Ingeniero de Fábrica (KOC MUÑOZ, 2014b y PINEAU, 1997). Tras el golpe de Estado que derrocó al gobierno peronista en septiembre de 1955, encabezado por el general Pedro Aramburu, esta universidad tan identificada con el justicialismo entró en un ostracismo. En los primeros momentos de la llamada “Revolución Libertadora” las condiciones presupuestarias de la UON eran muy precarias y esta circunstancia tenía un visible correlato en el nivel académico. Crecían, en consecuencia, las opiniones que pronosticaban un cierre definitivo de sus puertas. La flamante dictadura, junto con una parte de la prensa que la avalaba, argumentaba que esa frágil situación era una obvia herencia del gobierno depuesto. Los estudiantes no se paralizaron frente al diagnóstico y los rumores. Por el contrario, emprendieron una firme defensa de su universidad, predisposición que empezó un ciclo de movilizaciones que resultaría la base de una nueva organización estudiantil.

Los estudiantes de la Regional Buenos Aires, debido a la renuncia de profesores y autoridades, se constituyeron en una Junta Previsional de Estudiantes, organismo que asumió de hecho la conducción de esa casa de estudios hasta mediados de octubre, cuando el gobierno designó al Ing. Gabriel Meoli con el cargo de rector, mandato que duró hasta el año 1959. Los estudiantes de esta sede y de la Regional Avellaneda, que en su mayoría no se enrolaban con el peronismo (FACIO, 2017), comenzaron a hablar de la Universidad Tecnológica, nominación que usaban para no reproducir su nombre de origen, al mismo tiempo que reivindicaban la continuidad de su funcionamiento. El interventor que había sido designado para cerrar definitivamente a la UON: “...ejerció su cargo hasta 1959, [y] terminó modificando su postura

² BONAVERA, Pablo. Las luchas estudiantiles en Argentina 1966/1976. Informe de Beca de Perfeccionamiento,

8

inicial por otra más negociadora, incluyendo la propuesta de cambio de denominación de la institución al afirmar que «el nombre que a juicio de autoridades, profesores y alumnos cuadra» era el de Universidad Tecnológica Nacional «mucho más que el otro» (SAGEN GIL, 2007, P. 11, también ver: ÁLVAREZ DE TOMASSONE, 2000). En efecto, con el correr de los días en el cargo comenzó a elaborar con los decanos de las regionales y grupos de docentes un proyecto de ley para prolongar, con otros parámetros, la experiencia de la universidad que venía a liquidar (MALATESTA, 2012, p. 17).

Los estudiantes no se amedrentaron con la presencia del interventor y sus fines se mantuvieron intactos. Aquella iniciativa estudiantil consistente en cubrir la virtual acefalía padecida se propaló por las diferentes delegaciones del país. Los estudiantes reclamaron por la situación con pintadas y carteles en las calles, contactos con dirigentes políticos, comunicados y notas de prensa y volanteadas. Colocaron carteles en las paredes de los accesos ferroviarios de la ciudad de Buenos Aires que decían: “Universidad Tecnológica” (MALATESTA, 2012, p. 17). La Junta propuso la sustitución del nombre de la universidad, proponiendo en su reemplazo el de Universidad Tecnológica Nacional. El objetivo estudiantil, al menos en parte, parecía consumado.

Una vez consolidado cierto nivel organizativo, el 3 de febrero de 1956, a través de representantes de todas las sedes y subsedes, los estudiantes se congregaron en la llamada Convención Nacional de Centros de Ingeniería, organizada en dependencias de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Formaron la Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional, organismo gremial de alcance nacional que pocos años después fue conocido como la Federación Universitaria Tecnológica (FUT).³ La FUT representaba a todos los centros de estudiantes dentro de la UTN, y en 1966 se integró a la Federación Universitaria Argentina (FUA). Uno de los primeros reclamos de la FUT se orientó a conseguir el reconocimiento de su casa de estudios como universidad nacional, lograr la jerarquización de los títulos y conquistar incumbencias; también obtener la plena autonomía universitaria y postular la necesidad de seguir los principios de la Reforma Universitaria.

Antes de ingresar al período que aquí nos convoca, resulta necesario señalar que la UTN nació oficialmente el 14 de octubre de 1959 con la sanción de la Ley 14.885. Este instrumento

Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires, 1992.

³ El antecedente era la Junta Nacional de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional; luego denominada Federación Argentina de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional (DUSSEL, 1990).

8

jurídico enterró definitivamente el nombre de Universidad Obrera Nacional, que fue reemplazado por el de Universidad Tecnológica Nacional. La normativa brindó, además, varias potestades a la universidad, como la elaboración de los planes de estudio, la designación de profesores y del personal no docente, el nombramiento de autoridades y la gestión de su patrimonio.⁴ En agosto de 1962 fue sancionado el nuevo Estatuto Universitario que regía a las once facultades que integraban la universidad en aquel entonces. Durante el gobierno radical de Arturo Illia, en 1964, se inauguró una Delegación en Entre Ríos y un año después abrieron sus puertas el Centro de Cálculo y el Centro de Investigaciones Tecnológicas.

El régimen surgido del golpe de Estado comandado por el general Juan Carlos Onganía en 1966 encontró a la universidad en plena expansión, una tendencia que la dictadura no pudo o no deseó interrumpir. Durante mayo de 1967 fue creada la Delegación de San Justo en el Partido de La Matanza, en la Provincia de Buenos Aires. En el año 1969 quedó conformado el Consejo de Informática y Computación, se fundó la Delegación General Pico, en la Provincia de La Pampa, se aprobaron las creaciones de nuevas delegaciones en San Francisco y Villa María, en la Provincia de Córdoba, y en la Provincia de Entre Ríos la delegación adquirió una doble sede en las ciudades de Paraná y Concepción del Uruguay. En 1970, la Delegación de San Justo se transformó en la Delegación Haedo y fue fundada la Delegación General Pacheco, también en territorio bonaerense, en el Partido de Tigre. La mencionada Delegación Entre Ríos se subdividió en la Delegación Paraná y la Delegación Concepción del Uruguay. En 1971 nació la Delegación San Rafael, en la Provincia de Mendoza y en 1972 se creó la Facultad Regional Paraná (CARRERA, 2001).⁵ Esta expansión institucional era acompañada por el incremento del número de estudiantes dentro de su complejo y extendido entramado de regionales y delegaciones por distintos lugares del país, como puede apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla n° 1

Evolución anual de la matrícula de la UTN y sus sedes entre 1965 y 1973

Sede/Año	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Avellaneda	793	813	963	1006	328	1467	2039	3611	3077

⁴ Documento “70° aniversario de la Universidad Obrera Nacional”; en el *Portal de la Universidad Tecnológica Nacional*. En: <https://www.frba.utn.edu.ar/70o-aniversario-de-la-universidad-tecnologica-nacional/>.

⁵ Acerca de la historia general de la UTN, además de los textos mencionados puede leerse: NÁPOLI, 2004 y MOLLIS, 1999.

8

Bahía Blanca	168	179	168	238	386	363	515	57	632
Buenos Aires	2038	2738	3132	3174	3369	3892	6413	8224	9117
Córdoba	664	690	761	816	888	948	1400	1891	2033
La Plata	495	596	648	659	786	985	1285	1486	1699
Mendoza	324	365	433	499	629	846	1417	1698	1957
Resistencia	75	98	93	106	136	164	236	322	445
Rosario	765	817	970	1105	1181	1306	1604	2367	2812
Santa Fe	331	334	351	325	336	345	442	586	711
Tucumán	239	263	208	265	335	430	692	788	1031
Total	6035	7091	7878	8345	9595	11894	17898	23143	27066

Fuente: CARRERA, 2001.

Este crecimiento estuvo acompañado por la demanda de los ingresantes de la UTN, que se sumaron a las luchas estudiantiles del período comprendido entre 1968 y 1972 contra los exámenes de admisión y los cupos para acceder a la universidad impuestos por las autoridades dictatoriales (BONAVENA, 2007).

El movimiento de los estudiantes técnicos frente al golpe de Estado y la intervención universitaria de 1966

a) Primeras resistencias y articulaciones con el conjunto del movimiento estudiantil

Luego del golpe de Estado que inició la llamada “Revolución Argentina”, en todo el país se vivió una situación de alta tensión e incertidumbre a la espera de la nueva política de la dictadura para el mundo universitario. Los claustros de la UTN no eran ajenos a este clima, que igualmente se replicaba en cada rincón de la educación superior.⁶ El 29 de julio de 1966 la Universidad Tecnológica Nacional fue intervenida junto al resto de las universidades nacionales por efectos del decreto ley 16.912. De inmediato, tal como había ocurrido en 1955 con la Revolución Libertadora, la universidad perdió gran parte de su cuerpo de profesores debido a renuncias masivas que expresaban el descontento por la decisión del gobierno de facto. La Federación Universitaria Tecnológica (FUT) convocó por medio de un comunicado a “los estudiantes tecnológicos y a la clase trabajadora” para pronunciarse por la defensa de la universidad avasallada por la dictadura; expresaba así la opinión mayoritaria del alumnado de las diferentes regionales y delegaciones. El 2 de agosto renunció el rector Juan Sábato, quedando en

⁶ “...durante el gobierno de Illia y a partir de la noche de los Bastones Largos en el '66 y en la dictadura de Onganía, se empezó a convulsionar la universidad. La UTN no escapaba a lo que sucedía en el resto de las universidades”. Entrevista del 1 de abril de 2016 a Jorge Omar Del Gener, decano de la UTN Avellaneda. Radio “La Tecno” FM 88,1. En: <http://www.fmlatecno.com.ar/noticias/del-gener/>

8

ejercicio de esa función el vicerrector Dr. Juan F. Salellas; las clases fueron suspendidas de inmediato y los decanos de las regionales se mantuvieron en sus cargos, a la espera de nuevas directivas.⁷

La reacción estudiantil no se demoró. En la UBA la resistencia a la medida de docentes, autoridades y estudiantes fue reprimida en la llamada “Noche de los Bastones Largos” (MORERO, 2016; CALIFA, 2015). Inmediatamente de conocida la noticia sobre la intervención, el centro de estudiantes de la Regional UTN de La Plata sesionó en una asamblea que resolvió “asumir una actitud de neta protesta ante el avasallamiento de la autonomía universitaria y la suspensión del gobierno tripartito”. El Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica de Buenos Aires, conocido como “Alberto Einstein”, también comunicó su desacuerdo con la intervención a la UTN, exigió la vigencia del sistema tripartito asentado en el reformismo y demandó la reapertura de esa casa de estudios “a fin de no perder días de actividad que nosotros valoramos”. El Centro de Estudiantes de la Regional UTN localizada en Rosario exteriorizó su rechazo a la ley 16.912, dando a conocer a los medios de comunicación una resolución, donde sostuvo que la actualidad universitaria exigía “la necesidad del gobierno tripartito autónomo” y no la subordinación de la universidad al Estado; llamó a todos los universitarios a ordenar ideas y esperar nuevos hechos, teniendo como principal meta “los altos destinos de nuestra Universidad y de la patria misma, enfrentada ahora a situaciones institucionales no naturales”.

El 3 de agosto, el centro de estudiantes de la UTN de Santa Fe notificó públicamente su intención de “repudiar y desconocer la ley 16.912” y anunció que los estudiantes buscarían “ligarse” a las luchas obreras y populares para ampliar su reclamo. Vale aclarar que el estudiantado de esta regional venía desarrollando un intenso plan lucha desde principios de junio de 1966, habiendo ocupado el edificio los días 3 y 4, para exigir mayor presupuesto.⁸

Paulatinamente, los diversos agrupamientos estudiantiles de todas las regionales y delegaciones se fueron expresando contra la intervención, coincidencia política que se plasmó en un nuevo comunicado de la Federación Universitaria Tecnológica (FUT). Esta organización

⁷ El ingeniero Juan Sábato se opuso a los contratos de YPF durante la presidencia de Arturo Frondizi. Con posterioridad fue integrante del gobierno de Arturo Illia, desempeñando el puesto de subsecretario de Combustibles, dependiente de la Secretaría de Energía. Desde este cargo impulsó la anulación de aquellos convenios. Soria, Walter Fabián; “Reflexión en el Día del Profesor Tecnológico en homenaje al ingeniero Juan Sábato, rector de la UTN de 1964 a 1966”. 2 de mayo de 2013. En: <http://www.frt.utn.edu.ar/index.php?s=noticia&id=961>.

⁸ Véase el diario *El Litoral* de Santa Fe del 3 de junio de 1966.

8

consideró que la forma idónea y más propicia de gobierno universitario había sido “la desarrollada hasta la implantación de la ley 16.912”. Por ello se convocó a una huelga estudiantil para el 12 de agosto con el fin de defender la autonomía universitaria “que logró el avance técnico y científico que el país necesita”. Mantenía así su apego al ideario inspirado en la Reforma Universitaria de 1918 y la sintonía con las posturas de la FUA.

Durante el mes de agosto de 1966, en Buenos Aires, la FUT constituyó una coordinadora junto a la FUA y un nuevo organismo estudiantil llamado “Comisión Intercentros”.⁹ Las tres organizaciones solicitaron un permiso al gobierno nacional para realizar un acto en el local de la Asociación Italiana Unione y Benevolenza (Cangallo 1352) y programaron un paro estudiantil para el 12 de agosto. Los estudiantes argumentaron que el objetivo de la reunión era el “festejo del Día de la Universidad”. La Policía Federal denegó la autorización a través de un comunicado, donde argumentó:

“1-Que el pedido de autorización no fue presentado en término (un edicto decía que debía hacerse con 10 días de antelación). 2- Que el art.8 de la ley 16.912 determina que los centros estudiantiles deberán abstenerse de hacer reuniones políticas. 3- Que se considera que en el momento actual podría derivar en graves alteraciones del orden y la seguridad pública”.

Desconociendo las prohibiciones, el 12 de agosto los estudiantes de las tres organizaciones se movilizaron por las calles céntricas porteñas junto a la Federación Universitaria de Graduados de Buenos Aires. Cerca de las 20 horas los manifestantes se concentraron en la esquina de Florida y Corrientes al grito de “Universidad libre”, “Libros sí botas no”. Luego marcharon encolumnados por la calle Florida, pero fueron interceptados por la policía y hubo gritos, insultos y enfrentamientos con violencia.

En la misma jornada en el resto de las regionales de la UTN también hubo acciones de repudio a la dictadura y su política universitaria. Las organizaciones estudiantiles de cada regional buscaron acoplarse a la lucha de sus compañeros que cursaban en otras universidades. El 15 de agosto, el centro de estudiantes de la Regional Santa Fe efectuó un paro como protesta por la entrada en vigencia del decreto 16.912 puesto que, sostuvieron, “aniquila la autonomía universitaria, el gobierno tripartito, la libertad de cátedra y la libre discusión de ideas”.

b) El crecimiento de la resistencia con epicentro en Córdoba

⁹ Esta organización ensamblaba la lucha de todos los centros de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Nació luego de la intervención universitaria ante la prohibición que decretó la dictadura de los centros de estudiantes y federaciones. Este tipo de coordinadora se repitió en casi todas las facultades del país.

8

El 16 de agosto, con el auspicio de la FUT, un grupo de estudiantes se congregó en la Plaza San Martín de Córdoba para “homenajear al Libertador de América”; el motivo resultó una argucia para efectuar un acto donde los oradores reivindicaron a la autonomía universitaria inspirada en la gesta de 1918, y tuvieron expresiones muy negativas respecto de la dictadura por la situación universitaria que padecían.

Entretanto, en Córdoba capital, la FUT y el centro de estudiantes de la Regional local de la UTN coordinaban sus acciones colectivas con la Federación Integralista de Córdoba, el Centro de Estudiantes y Egresados del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (CEIMAF), la Agrupación Superación Universitaria de la UTN, la Unión Reformista Franja Morada (FM), la Agrupación Universitaria Liberación (AUL) y la Federación Universitaria de Córdoba (FUC). En Córdoba, siguiendo las directivas de la FUA, se recreaba la política impulsada en Buenos Aires consistente en integrar las organizaciones de la UTN en las coordinadoras de lucha que germinaban en cada ciudad donde había universidad pública.

La coordinadora cordobesa promovió protestas el día 18 de agosto que se iniciaron en el Hospital de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba, con el fin de exigir la derogación de la ley 16.912, la restitución de las autoridades universitarias electas antes del golpe y el gobierno tripartito. Ahí la policía reprimió a los estudiantes y algunos agentes realizaron disparos de armas de fuego, que hirieron en el muslo izquierdo al estudiante Alberto Cerdá, miembro del Partido Comunista y dirigente reformista. Se trataba de un típico ejercicio de represión reactiva, difusa y, generalmente, con agentes de fuerzas legales, de esta primera etapa de la autoproclamada “Revolución Argentina” (CALIFA y MILLÁN, 2016). Los manifestantes tomaron el edificio del nosocomio y efectuaron una asamblea. La policía reprimió, detuvo a 200 estudiantes y hubo numerosos contusos por los golpes policiales, que alcanzaron a parte del personal del hospital e incluso enfermos. Con estos acontecimientos el proceso de confrontación de Córdoba comenzaba a cobrar características de mayor masividad, violencia y unidad con los trabajadores en relación a la resistencia estudiantil de Buenos Aires (MILLÁN, 2018). Se trataba de una de las manifestaciones de un fenómeno más general de la etapa: el desplazamiento del centro de la dinámica política de Buenos Aires a las provincias (HEALEY, 2007).

En este contexto, la FUT de Córdoba dispuso protestar “por la brutal agresión policial”. Luego la FUT, la Federación Integralista, la FM, la AUL, el CEIMAF y la FUC sesionaron en una numerosa asamblea en la Universidad Nacional de Córdoba, donde se aprobó un comunicado como respuesta a otro emitido por el gobierno provincial procurando aclarar los

8

sucesos del día. Allí los estudiantes afirmaron que en una asamblea cumplida en la sede central de la Universidad se había resuelto: "...protestar por la brutal agresión policial realizada en la fecha en el Hospital de Clínicas y sus adyacencias, responsabilizando al gobierno provincial. Se niega al gobierno autoridad para reprimir en la Universidad la libertad de acción y expresión de los estudiantes". El cónclave solicitó el procesamiento del autor material de los disparos y la libertad de los compañeros apresados, responsabilizó al gobierno de Córdoba de cualquier hecho de violencia como consecuencia de la represión policial y, finalmente, repudió todo intento de clausura de alguna dependencia de la universidad.

Las repercusiones del hecho tuvieron alcances nacionales y todos los centros de estudiantes y agrupaciones expresaron su condena por la represión y su solidaridad con el compañero herido. El 21 de agosto, el centro de estudiantes Tecnológicos de Córdoba afirmó a través de un comunicado que mantenía "sus postulados de lucha ante el avasallamiento a la autonomía universitaria", acusó otra vez al gobierno de querer eliminar "las elementales normas de libertad y democracia" y advirtió que "nuevamente se llenan los ómnibus de detenidos, nuevamente la picana y las lesiones físicas resaltan el primer plano". Llamó a todos los alumnos a la lucha "hasta que la reflexión de la ciudadanía pueda volver a su cauce de constitucionalidad del país".

Como réplica a las protestas, las autoridades nacionales dispusieron la disolución de la FUA y del resto de las estructuras estudiantiles, medida que alcanzó obviamente a la FUT. Por causa de la represión en el hospital, las organizaciones estudiantiles de Córdoba, junto a la Federación de Centros de Practicantes (hubo dos médicos lesionados por la policía) resolvieron un paro a cumplirse el 22 de agosto, con la aportación de la FUT y el centro de estudiantes de la UTN. Las mencionadas entidades hicieron pública una declaración común para anunciar la medida de fuerza e informar sobre las adhesiones, que evidenciaban un creciente apoyo de distintos sectores sociales, políticos e ideológicos.

Desde el día 24, con el fin conseguir un arraigo más profundo entre el alumnado, el centro de estudiantes de la UTN Córdoba promovió discusiones por cada curso sobre la situación universitaria; cubriendo todas las bandas horarias. El debate buscaba ampliar la base estudiantil e involucrarla en la problemática para engrosar la movilización. Esta medida motivó la protesta de la Asociación de Profesores de la UTN, pues evaluó que tales actividades se realizaban con la complacencia del interventor e impedían "la normalización de la vida universitaria". Los estudiantes rechazaron las acusaciones de complicidad, menospreciaron la

8

postura de sus docentes y persistieron con sus planes. Los sucesos de Córdoba habían politizado al estudiantado local y la propuesta lograba su objetivo, tendencia igualmente reconocible en todas las regionales y delegaciones de la UTN.

El 26 de agosto, cerca de las 17 horas, comenzó una asamblea estudiantil de unos 8.000 participantes en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria de Córdoba, donde fueron sopesados los planteos de las diferentes agrupaciones acerca de las medidas de fuerza a seguir. Luego de varias gestiones, la convocatoria había logrado el permiso del rector interventor. El cónclave empezó con la lectura de una carta de un grupo de estudiantes Integralistas que habían iniciado una huelga de hambre para repudiar la represión de días pasados, una forma de acción corriente entre los alumnos socialcristianos (BONAVENA, 2005). Luego se leyó un mensaje del estudiante Alberto Cerdá, herido de bala en el Hospital de Clínicas. Finalmente, se dieron a conocer las adhesiones de grupos de profesores de distintas casas de estudio. Uno de los principales disertantes fue un militante de la UTN. Por la masividad de la reunión, los oradores hablaron a través de altoparlantes. Después de un ardiente debate de casi dos horas fue votada la moción de proseguir con la huelga e insistir en el pedido de las renuncias del rector y de los decanos interventores. Además, se aprobó solicitar una entrevista al presidente de la Nación, general (RE) Juan Carlos Onganía, para solicitar formalmente, por medio de la Mesa Coordinadora, el replanteo de toda la política universitaria. Se resolvió, además, organizar una mesa redonda en el Centro de Empleados de Comercio con la participación de los tres claustros para debatir las soluciones a la huelga y organizar una marcha.

Ese mismo día por la mañana, la FUT y el Centro Universitario Tecnológico de Córdoba suscribieron un comunicado donde invitaron a los diferentes claustros para un acto en horas de la tarde. Asimismo, respondieron a las declaraciones del ministro de Gobierno provincial Becerra Ferrer en conferencia de prensa, quien sostuvo que “de producirse algún hecho lamentable en lo sucesivo, no podrá ser imputada a las fuerzas guardianas del orden”. Las organizaciones de la UTN replicaron:

“La medida antedicha de ninguna manera constituye una garantía para la libre expresión de las ideas, sin que las armas policiales sean disparadas. 2- Tampoco tal medida contribuye a la tranquilidad de los estudiantes desde el momento que de antemano se elimina la responsabilidad que le pudiera caber al personal policial en actos tan repudiables como los de la jornada pasada y que harían aparecer a los estudiantes como portadores de armas. 3- Que las balas recibidas por el compañero Cerdá en las inmediaciones del Hospital de Clínicas disparadas a mansalva por personal policial no uniformado y la desaparición del compañero Jorge Damante, sin que hasta la fecha se conozca su paradero, pese a las innumerables tratativas realizadas en tal sentido, en manos del personal policial no uniformado, son hechos que hablan a

8

las claras de las 'garantías' que puede ofrecer la medida anunciada por el Dr. Guillermo Becerra Ferrer”.

Pasadas las 19 horas un grupo de alumnos se dirigió al centro para concretar el acto anunciado, pero la medida no fue acompañada por todos los estudiantes, pues evaluaban que la acción era innecesaria e, incluso, existía cierto temor por la brutalidad de la represión. Los miedos no eran infundados. En Plaza España, la policía montada salió agresivamente al encuentro de los estudiantes, quienes debieron dispersarse por los efectos de los gases lacrimógenos y la acción de un camión Neptuno; los manifestantes, no obstante, retrocedieron arrojando piedras y continuaron la protesta por el casco céntrico realizando actos relámpagos.

c) El auge de las movilizaciones durante septiembre de 1966

Al día siguiente, el 27 de agosto, se aglutinó una nueva asamblea en Córdoba con unos 7.000 participantes. Se decidió proseguir con el paro total hasta el 31 de ese mes. Designaron una comisión para entrevistarse con el rector de la Universidad Nacional de Córdoba y demandaron la derogación inmediata del decreto/ley 16.912. Participaron, entre otros, la FUC, el CEIMAF, la AUL, la FUT, FM y el Integralismo. Desde ese día y hasta fin de mes prosiguieron las medidas de fuerza. Especialmente, la huelga del 31 de agosto tuvo un alto acatamiento en la Universidad Nacional de Córdoba y en la UTN. La medida de fuerza fue acompañada con actos y pronunciamientos. En otras ciudades del país también persistió la protesta, que involucraba a los estudiantes de las diferentes regionales de la UTN como La Plata, Rosario, Tucumán y Buenos Aires, sin embargo, los hechos de Córdoba acaparaban todas las miradas.

El mes de septiembre comenzó con una huelga general estudiantil en las universidades de la capital mediterránea. La Mesa Coordinadora buscaba efectuar una “asamblea general estudiantil” con alumnos de las distintas facultades de la Universidad Nacional y la UTN, al tiempo que realizaba gestiones para conseguir una autorización oficial, puesto que la masividad esperada demandaría un espacio muy amplio y mucha organización.

Durante septiembre la lucha se profundizó. El primer día del mes la FUA anunció que después de haber aprobado los informes de las distintas federaciones, entre ellos el llevado por los representantes de la FUT, efectuaría un paro nacional el miércoles 7 para reclamar la derogación de la ley 16.912, la libertad de los detenidos, la reapertura de las facultades, el levantamiento de sanciones a los alumnos y la defensa de las organizaciones estudiantiles. En el transcurso de la reunión fueron examinados los resultados del “plan de lucha y resistencia” y se

8

dispuso el “desconocimiento de los interventores administradores” para denunciarlos “como personeros de la política de entrega de la Universidad al privilegio”.

La FUA reclamó declaraciones de apoyo de organizaciones populares y obreras y rápidamente llegó el respaldo de la Confederación General del Trabajo de Córdoba, un hecho que se inscribe en una alianza perdurable, con importancia cardinal para el movimiento estudiantil cordobés durante los '60 y principios de la siguiente década (CALIFA Y MILLÁN, 2020) y para la gestación de los grandes hechos de masas del período, como el Cordobazo de 1969 y el Viborazo de 1971 (BALVÉ, ET. AL., 2005; BRENNAN, 1996; GORDILLO, 1999).

El 2 de septiembre, en un clima de gran hermetismo para evitar a la policía, sesionó la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles de Córdoba con la presencia de la Federación Universitaria Tecnológica. Trató temas referidos al paro estudiantil y a las gestiones realizadas por una delegación que viajó a Buenos Aires para entrevistarse con autoridades del Poder Ejecutivo Nacional. Anunció, asimismo, que harían pública la futura actividad a través de un documento. Informó que no hicieron falta los piquetes para garantizar las huelgas, puesto que la alta adhesión era espontánea, tanto en la Universidad Nacional de Córdoba como en la Regional de la UTN. Luego, por la tarde, tuvieron lugar varios actos relámpagos en diferentes calles del centro de la ciudad.

El 3 de septiembre, la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles informó sobre las “infructuosas gestiones” desplegadas en la Capital Federal. Comentó que una delegación visitó al ministro del Interior, quién no los recibió y, a través de un secretario, mandó decir que los problemas de las universidades cordobesas debían ser tratados por sus funcionarios. La Mesa Coordinadora emitió una declaración que decía:

“Visto que la actual situación universitaria y considerando la falta total por parte de las autoridades universitarias y del Gobierno Provincial de garantías para la realización de la Asamblea General de Estudiantes programada por la Mesa Coordinadora y el plan de coacción e intimidación que pretende imponerse por las autoridades universitarias, en un iluso intento más por quebrar la unidad y la lucha del movimiento estudiantil, la presencia y el acecho policial dentro y fuera de la universidad impidiendo y reprimiendo brutalmente la libre acción del estudiantado; la persistencia de detenciones masivas y arbitrarias de estudiantes por el sólo hecho de tratar de expresar su opinión en torno al problema universitario; la aplicación de sanciones, sumarios y amenazas a estudiantes y profesores que expresan su opinión acerca de la actualidad universitaria; la falta total de interés demostrada por el Señor Presidente de la Nación y el Señor Ministro del Interior en conocer los motivos y planteos del sector estudiantil en la dinámica de la vida universitaria; por todo ello, la Mesa resuelve: 1- Continúa la huelga general de estudiantes hasta el miércoles 7. 2- Solicitarles a las autoridades universitarias o al gobierno provincial, la autorización para realizar una Asamblea General el miércoles 7. 3- Exigir el retiro inmediato de la fuerza pública de los recintos

8

universitarios y adyacencias.”¹⁰

Resulta correcto señalar que Córdoba era el epicentro de la protesta por aquellas semanas, sin embargo, es cierto que la resistencia estudiantil crecía en todo el país, destacándose también la acción contenciosa de los alumnos de San Miguel de Tucumán. En todas las ciudades, los jóvenes de la UTN participaban activamente de los enfrentamientos sociales.

En paralelo a los acontecimientos reseñados, en Tucumán la FUT atacó el decreto 16.912 que, según la entidad estudiantil, pretendía: “reimplantar una Universidad de minorías privilegiadas”. En paralelo, los estudiantes de la UTN de la ciudad del noroeste apoyaban los reclamos de los trabajadores azucareros, que perdían masivamente sus fuentes de trabajo por la profunda reestructuración productiva del sector (CRENZEL, 1997; NASSIF, 2012; PUCCI, 2007). Los alumnos, a través de su centro, expresaban “su identificación y solidaridad con las luchas que en estos momentos están librando los compañeros de la FOTIA” y llamaban al “pueblo” con el fin de apoyar la lucha unida de obreros y estudiantes.

El 6 de septiembre los estudiantes de la Regional Tucumán de la UTN, inspirados en la defensa de los principios reformistas, requirieron la dimisión del interventor de la sede, petición que recibió el apoyo de las asambleas de estudiantes de Ciencias Económicas y Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán. Además, dispusieron adherir al paro estudiantil nacional declarado para el día siguiente por la FUA. Los estudiantes tecnológicos de Avellaneda, Bahía Blanca, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Rosario adoptaron igual aptitud en nutridas asambleas en sus respectivas sedes. Todo indicaba que al día siguiente la huelga tendría alta adhesión en la UTN.

Como se esperaba, el paro del día 7 fue muy contundente en todas las dependencias de la UTN. La huelga muy contundente en las regionales de Buenos Aires y Avellaneda y absoluta en las de Tucumán, Rosario y Córdoba. En esta última ciudad, la movilización y su represión tuvo como resultado numerosos choques callejeros entre los estudiantes y la policía. En una de las refriegas, Santiago Pampillón, estudiante de ingeniería y obrero de IKA-Renault, fue alcanzado por una bala policial. Uno de los rumores señalaba que era alumno de la UTN Regional Córdoba, pero otras versiones sostenían que pertenecía a la carrera de Ingeniería Aeronáutica de la Universidad Nacional de Córdoba.

¹⁰ Firmaron: Integralismo, Franja Morada, FUC, FUT, AUL, Ateneo, Centro de Estudiantes y Egresados del IMAF, Centro de Estudiantes de la Escuela de Enfermería y el Centro de Estudiantes de la Escuela de Obstetricia.

8

La Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles, donde se integraba la FUT, expresó su repudio y su enérgica protesta por los hechos registrados e informó que mantenía la huelga estudiantil. Los estudiantes se movilizaron y conquistaron la zona aledaña al Hospital de Clínicas, donde intervenían quirúrgicamente al compañero herido. Primeramente fueron dispersados con gases lacrimógenos, pero poco después unos 4.000 estudiantes se reagruparon en el Barrio Alberdi, lugar de residencia de gran número de alumnos. Allí se organizaron en piquetes y destruyeron la iluminación de las calles de 24 manzanas, levantaron barricadas con tablones, piedras y otros objetos sacados de obras en construcción y encendieron fogatas. Ocuparon 40 manzanas y los choques con la policía cubrieron el radio de otras 94. Ante la magnitud de los hechos, la Agrupación Superación Universitaria de la UTN de Córdoba rechazó el decreto 16.912 y exigió la remoción de varios funcionarios, “comenzando por el ministro del Interior y siguiendo con el equipo gubernamental de Córdoba en mérito a las gravísimas declaraciones de su comunicado de ayer”, donde se había responsabilizado a los estudiantes por “posibles desmanes”. En paralelo, los estudiantes de la Regional Buenos Aires de la UTN se movilizaron junto al resto del movimiento estudiantil porteño.

El 8 de septiembre, la FUT de Córdoba y el Centro de Estudiantes Tecnológico de Córdoba condenaron de manera conjunta “el bárbaro y cobarde ataque perpetrado en la jornada de ayer por las fuerzas de seguridad contra los estudiantes”. Repudiaron el comunicado oficial de la gobernación, que los hacía aparecer como portadores de armas de fuego, manifestaron su rechazo categórico a lo que calificaron como una “burla” y afirmaron que los actos del día anterior respondían “a una coherencia política gubernamental trazada por un poder sin fuerza que ni siquiera puede explicar con ideas lo que quiere introducir a balazos”. Convocaron a todos los estudiantes a luchar por un “régimen verdaderamente democrático, que posibilite una Universidad Nacional, al servicio del pueblo”. Mientras tanto, la policía irrumpió en el Barrio Alberdi, pero fue atacada desde las azoteas y balcones con todo tipo de proyectiles, registrándose incluso episodios de lucha cuerpo a cuerpo entre alumnos y policías. Los incidentes se prolongaron por toda la jornada.

El 11, la Agrupación Superación Universitaria de Córdoba afirmó que existía “una unidad concreta en la constitución de un solo organismo conductor, que es la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles” y calificó como un “ejemplo tonificante” la huelga de hambre de los militantes Integralistas. Hizo un llamado a la “unidad” del movimiento estudiantil. A cientos de kilómetros, los estudiantes de la UTN Mendoza

8

censuraron la agresión policial a Pampillón y recordaron que el compañero era oriundo de esa provincia.

El 12 de septiembre finalmente falleció Pampillón. Las protestas se replicaron por toda la ciudad de Córdoba y diferentes lugares del país. El centro de estudiantes de la UTN Regional La Plata expresó en un documento su pesar por la muerte de Pampillón “en defensa de la autonomía universitaria” y convocó a una huelga para el día 13. La misma postura adoptaron los centros de estudiantes de las regionales de Avellaneda, Córdoba, Mendoza, Rosario, Santa Fe y Tucumán. La medida tuvo un acatamiento total en cada una de las regionales.

Durante la siguiente jornada, el 14, los estudiantes de la UTN Tucumán cumplieron con otra huelga en repudio por la muerte de Pampillón. Además, realizaron un acto donde se depositó una ofrenda floral y se hizo un minuto de silencio; paso seguido un alumno efectuó un llamado a la reflexión sobre los principios que inspiraron el espíritu del estudiante caído, “los que respondían al criterio de una Universidad autónoma, con libertad de cátedra, gobierno tripartito y amplio sentido popular”. Enviaron un telegrama de condolencias a la familia de Pampillón.

En Santa Fe el decano de la regional de la UTN decidió suspender las actividades “como demostración de pesar por el infortunado deceso” de Pampillón. El Colegio de Graduados de la UTN de esa ciudad hizo público un comunicado en el que condenó “la violencia como medio para buscar soluciones a los problemas universitarios”. La nota agregó:

“Como egresados de la UTN estamos verdaderamente preocupados por el país y por la actual situación en todos los campos de la vida nacional, y en forma especial aquel que nos toca de muy cerca, que es la situación universitaria. Estimamos que todos debemos incorporarnos al proceso de transformación y adecuación de la Universidad, para que esté al servicio de todos los argentinos, en especial de los más necesitados. Pero no nos llamemos a engaño. Si esta transformación no se hace, nosotros, fieles a nuestro dictamen de conciencia y a nuestro sentido argentino, debemos continuar el proceso de transformación que la patria necesita.”

El 15 de septiembre, los estudiantes de la Regional de la UTN Tucumán depositaron una palma de flores ante la estatua de la Libertad como homenaje al compañero asesinado.

En los días siguientes prosiguieron las movilizaciones. En Córdoba la FUT mantuvo su activa presencia dentro de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles. Esta organización se trasladó a la Capital Federal, donde se reunió con los centros y agrupaciones de la UBA y la UTN de Avellaneda, Buenos Aires, La Plata, Santa Fe y Tucumán.

8

En los días siguientes la Mesa Coordinadora cordobesa junto a la Confederación General del Trabajo local, profesores aliados y sectores católicos intentaron organizar cursos paralelos a los oficiales, con el objetivo de contrarrestar el cierre de las casas de estudio, iniciativa acompañada con varias movilizaciones, como la del 21 de septiembre, que resultó masiva. En Rosario se realizaron varias huelgas con diferentes modalidades y en Buenos Aires la organización Intercentros se mantuvo muy activa.

d) El declive del movimiento estudiantil

El 30 de septiembre la policía desbarató una asamblea en la regional UTN Tucumán, donde los estudiantes habían convocado a miembros del claustro de profesores y graduados. El cónclave no había sido autorizado por el decano interventor. Iniciado octubre, estos alumnos expresaron su repudio a la “violenta agresión policial” durante la “pacífica asamblea”, así como “la actitud del interventor Paz de no permitir la libre expresión y el diálogo entre profesores, egresados y alumnos”. Apoyaron la autonomía y el cogobierno y se manifestaron contra la intervención policial en la Universidad y la ley 16.912. Los estudiantes de esta regional decidieron adherir a la Junta Coordinadora Estudiantil de Tucumán, designando dos delegados. El sector reformista de Tucumán convocó a una “semana de lucha”; se sucedieron asambleas en la UNT y la UTN.

El 7 de octubre se concretó la huelga estudiantil en todo el país en homenaje a Pampillón a un mes de recibir el disparo que le quitó la vida. En Buenos Aires, el Centro de Estudiantes Tecnológicos, además de la huelga, realizó un acto en la UTN. Habló el presidente del Centro, Eduardo Señorans, quien afirmó que “la muerte de Pampillón quedará impune porque no será posible identificar al culpable”.¹¹ En uno de los pasillos de esa regional se descubrió una placa que decía “Santiago Pampillón, muerto en defensa de la universidad y la cultura, tu muerte no será en vano. Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica”.

En Córdoba, la medida auspiciada por Centro de Estudiantes Tecnológicos tuvo alto acatamiento. En un comunicado la organización estudiantil calificó a la policía de

¹¹ Este dato requiere confirmación, ya que otra información lo ubica como estudiante de la facultad de Ciencias Exactas de la UBA. Era hijo del general Eduardo Argentino Señorans y se lo recuerda por haber avisado a los ocupantes de esa casa de estudios, información que habría obtenido del padre, que la policía llegaría para reprimir en los sucesos que luego se recordarían como “la noche de los bastones largos”. Véase Seoane, María, “La historia oculta de aquella noche de los bastones largos”; en diario *Clarín* del 29 de agosto de 2006.

8

“reaccionaria” y sostuvo que “en este aniversario de la muerte del compañero” reafirmaba “sus banderas que han sido y son las nuestras”. Finalmente, reivindicó la autonomía universitaria, al gobierno tripartito, la libertad de cátedra y la libre discusión de ideas.

El 23 de octubre el centro de estudiantes de la UTN Santa Fe se adelantó a sus compañeros de la Universidad Nacional del Litoral y concretó una huelga en repudio a “...la actual situación universitaria y en solidaridad con la lucha de los trabajadores de los sindicatos intervenidos.” Durante la siguiente jornada también llevaron adelante un paro, ahora coincidiendo con sus pares de la UNL.

Debido al nivel de desarrollo del activismo estudiantil en todas las dependencias de la UTN, y con la perspectiva de consolidar los avances organizativos y el proceso de politización, el 25 de octubre se celebró en Córdoba un Congreso Extraordinario de Estudiantes de la Federación Universitaria Tecnológica. Participaron delegados de las regionales de Avellaneda, Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Mendoza y Rosario. Los presentes emitieron un documento que, entre otras cosas, afirmaba:

“La Universidad Tecnológica Nacional, en particular y el conjunto de las Universidades en general, bajo el régimen de la autonomía universitaria, marchaba hacia el logro de una calidad científica y técnica más estrechamente ligada a las necesidades reales del país. El movimiento estudiantil, le brindó un impulso dinámico, a través del cogobierno, posibilitando el acceso del pueblo a las aulas. El movimiento estudiantil de la UTN, actuará con independencia de todo tipo de presiones internas y externas, ajenas a los intereses nacionales y sociales de nuestro pueblo”.

El citado Congreso definió a la ley 16.912 como “avasalladora”, denunció la “política intimidatoria”, el encarcelamiento de estudiantes y solicitó:

“1-Derogación de la ley 16.912. 2-Autonomía y cogobierno. 3- Libertad de acción, asociación y reunión del movimiento estudiantil. 4-Contra todo tipo de discriminación en los claustros, cualquiera sea el pretexto que se utilice para tal fin. 5-Contra todo tipo de concepciones limitacionistas que se pretendan implantar en la Universidad. 6- Por una UTN comprometida con el país y al servicio del pueblo. 7- Por una confluencia de nuestra lucha con la del conjunto del pueblo argentino por su liberación Nacional y Social”.

En noviembre, el Colegio de Graduados de la UTN de Córdoba realizó una asamblea donde se analizó la situación universitaria y se expresó la solidaridad con el movimiento estudiantil. Los paros y las movilizaciones prosiguieron, pero fueron perdiendo fuerza. La Mesa Coordinadora, siempre con la participación de la Federación Universitaria Tecnológica, mantuvo un plan de acción, pero el desgaste era evidente.

El miedo de muchos estudiantes a perder el año y la oferta de varios decanos de

8

aprobaciones sumarias a quienes desobedecieran el llamado a la huelga debilitaron la base del movimiento estudiantil. En la Universidad Nacional de Córdoba algunas asambleas interrumpieron las medidas de lucha, llegando a contarse casos de agrupaciones que en determinadas facultades votaban suspender las medidas de fuerza contrariando sus posiciones a nivel de la universidad defendidas en la Mesa Coordinadora. Hacia fin de año la solitaria huelga de los alumnos de Córdoba se diluyó generando una crisis dentro de los colectivos estudiantiles (MILLÁN, 2013, P. 108).

El año cerró con la adhesión de todas las organizaciones de la UTN al paro nacional declarado por la Confederación General del Trabajo el 14 de diciembre. Se trataba de una medida de fuerza muy significativa políticamente, que expresaba un realineamiento de fuerzas. Los principales sindicatos habían apoyado al general (RE) Juan Carlos Onganía, pero con el correr de los meses estaban pasando a la oposición, un espacio que el movimiento estudiantil, sobre todo reformista, fue el primero en perfilar.

Palabras finales

Como afirmamos, en general, las investigaciones sobre el movimiento estudiantil frente al golpe de Estado comandado por Onganía y la intervención universitaria soslayan las acciones de los estudiantes de la UTN. Seguramente el modesto número de alumnos en 1966, que alcanzaba el total de 7.091 dispersos en varias y distantes regionales y delegaciones, una lógica institucional completamente diferente a la de las Universidades tradicionales, concentradas en una ciudad, no le permitió conformar un movimiento con una masividad al de las otras casas de altos estudios. Asimismo, su compleja y breve historia como institución universitaria, iniciada durante el gobierno peronista, contrastaba con la de muchas universidades nacionales con largas tradiciones de lucha. En resumen, se trata de una institución más joven y descentralizada y estos fueron factores que no pueden soslayarse a la hora de hacer un balance sobre su desempeño como movimiento contencioso.

No obstante, como se demostró en la reconstrucción de sus enfrentamientos tras el golpe de Estado y la intervención universitaria, el movimiento estudiantil de la UTN participó activamente de las luchas de aquellos años, en coordinación con el resto del movimiento estudiantil del país. Al calor de este alineamiento se constituyó un importante avance organizativo y un proceso de politización a la altura de sus pares de la UBA, la UNC, la UNL, la UNLP o la UNT, por mencionar algunos ejemplos. Resaltamos entonces que en condiciones muy desfavorables los alumnos de la UTN lograron mantener una organización constante, en

8

centros de estudiantes y una federación nacional, integrándose a la central nacional, la FUA. En 1966 esta sintonía de los técnicos con el conjunto de los universitarios se expresó también en su reivindicación de los principios reformistas. En los años siguientes, a nivel nacional el mosaico de centros y agrupaciones reformistas, donde se destacaba el Movimiento de Orientación Reformista conducido por el Partido Comunista (CALIFA, 2016), resultaron ser los actores decisivos de un proceso de radicalización estudiantil de alcances inéditos entre 1969 y 1971/2.

Referências

ÁLVAREZ DE TOMASSONE, Delia Teresita. *Universidad Obrera Nacional-Universidad Tecnológica Nacional. La génesis de una Universidad (1948- 1962)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de la U.T.N., 2000.

BALVÉ, Beba; BALVÉ, Beatriz; MARÍN, Juan Carlos; MURMIS, Miguel; AUFANG, Lidia; BAR, Tomás y JACOBY, Roberto. *Lucha de calles lucha de clases: elementos para su análisis: Córdoba 1971-1969*. Buenos Aires: CICSORyR, 2005.

BARLETTA, Ana María. “Peronización de los universitarios (1966 – 1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista”, *Pensamiento Universitario*, 9, 2001.

BONAVENA, Pablo. “El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional: del triunfo frente al sistema de ingreso en 1970 al gobierno de Cámpora”. Ponencia en las XII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, 2017.

_____. “Apuntes para una historia del movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional frente al golpe de Onganía”. Ponencia en las VIII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2016.

_____. “Historia de la Universidad: las luchas por el ingreso irrestricto al sistema universitario en 1970 y la conformación del movimiento estudiantil como sujeto político”. Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano. La universidad como objeto de investigación. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, 2007.

_____. “El Integralismo de Córdoba frente a la Revolución Argentina durante 1966: La radicalización del catolicismo universitario”. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología de la UNLP, Universidad Nacional de La Plata, 2005.

8

BONAVENA, Pablo, CALIFA, Juan Sebastián y MILLÁN, Mariano. “¿Ha muerto la Reforma? La acción del movimiento estudiantil porteño durante la larga década de 1966 a 1976” *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 12, 2018.

BRANDS, Hall. *Latin America's cold war*. Boston: Harvard, 2012.

BRENNAN, James. *El Cordobazo: las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996.

BUCHBINDER, Pablo. “El movimiento estudiantil argentino: aportes para una visión global de su evolución en el siglo XX”. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 12, 2018.

BUSTELO, Natalia y DOMÍNGUEZ RUBIO, Lucas. “Radicalizar la Reforma Universitaria. La fracción revolucionaria del movimiento estudiantil argentino”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, v. 44, n. 2, 2017.

CALIFA, Juan Sebastián. “La amenaza roja. La intervención a la UBA durante 1966 vista desde el golpismo interno”. *Contemporánea*, 9, 2018.

_____. A la universidad con barderas reformistas. Los comunistas y la reconquista de la Universidad de Buenos Aires, 1968-1972. *e-latina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 56 (14), 2016

_____. “A los golpes con el golpe. El movimiento estudiantil frente a la intervención de la Universidad de Buenos Aires, 1966”. *Conflicto Social*, 13, 2015.

_____. *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba, 2014.

CALIFA, Juan Sebastián y MILLAN, Mariano. “De la resistencia universitaria a la rebelión popular y del pacto democrático al terrorismo de Estado. Un análisis cuantitativo del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba, 1966-1976”. *Historia y Sociedad*, 38 (en prensa), 2020.

_____. “La lucha estudiantil durante los ‘azos’. Córdoba, Rosario y Tucumán en perspectiva comparada, 1968-1972”. *Conflicto Social*, 22 (en prensa), 2019.

_____. “La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976”. *Hib*, 9, 2016.

CARRERA, José Santos. *Historia de la Facultad Regional Santa Fe. Universidad Tecnológica Nacional*. Segunda parte. Santa Fe: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional, 2001.

8

CERSÓSIMO, Facundo. Impugnadores en tiempos de Guerra Fría. La Reforma Universitaria como puerta de entrada del comunismo en Argentina. En MAURO, Diego y ZANCA, José (comps.). *La Reforma Universitaria cuestionada*. Rosario: HyA Ediciones, 2018.

CRENZEL, Emilio. *El Tucumanazo*. Tucumán: UNT, 1997.

DIP, Nicolás. *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*. Rosario: Prohistoria, 2018.

DOYON, Louise. *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

DUSSEL, Inés. El movimiento estudiantil en el surgimiento de la Universidad Tecnológica Nacional: los casos de ingeniería de la UBA y la UTN, 1945/1966. Informe final. Becas de investigación para estudiantes. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1990.

FACIO, Mariana. “Una historia sobre las luchas del movimiento estudiantil de la UON – UTN. El caso de la Facultad Regional Avellaneda (1955-1963)”. *Historia Regional*, 36, 2017.

FACIO, Mariana. *La Cenicienta de las Universidades: De la Universidad Obrera Nacional a la Universidad Tecnológica Nacional. El caso de la sede Avellaneda (1946-1962)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo. Buenos Aires: UBA, 2014.

FERRERO, Roberto. *Historia crítica del Movimiento Estudiantil de Córdoba*. Tomo III (1955-1973). Córdoba: Alción, 2009.

GARRETÓN, Manuel. “Universidad y política en los procesos de transformación y reversión en Chile, 1967-1973”. Ponencia presentada en el Seminario de la Comisión de Educación de CLACSO, Bogotá, 1978.

GORDILLO, Mónica. La revolución en la universidad. En SAUR, Daniel y SERVETO, Alicia (comps.). *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia* tomo II. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2013.

GORDILLO, Mónica. *Córdoba en los '60*. Córdoba: UNC, 1999.

GUTMAN, Daniel. *Tacuara. Historia De La Primera Guerrilla Urbana argentina*. Buenos Aires: Vergara, 2003.

HEALEY, Mark. “El interior en disputa. Proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas”. En JAMES, Daniel (comp.), *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Tomo IX. Buenos Aires: Sudamericana, 2007.

8

IRELAND CORTÉS, Tomás y RIVERA TOBAR, Francisco (eds.). *Memorias y testimonios de la Reforma Universitaria en la Universidad Técnica del Estado. Chile 1961/1973*. Santiago de Chile: USACH, 2016.

KLEINER, Bernardo. *Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963*. Buenos Aires: Editorial Platina, 1964.

KOC MUÑOZ, Álvaro Sebastián. “El movimiento estudiantil en la Universidad Obrera Nacional (1952-1955)”. Ponencia presentada en las V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014.

KOC MUÑOZ, Álvaro Sebastián. “Perón, la CNAOP y la Universidad Obrera”. Ponencia presentada en IV Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo, 2014b.

KOTLER, Rubén y CARRIZO, Diego. De los Tucumanazos a los hijxs del Tucumanazo. 40 años de lucha en defensa del comedor estudiantil. En BONAVERA, Pablo y MILLÁN, Mariano (comps.). *Los '68 latinoamericanos. Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*. Buenos Aires: CLACSO-IIGG, 2018.

MALATESTA, Alicia Angélica. El período fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional. Segundo Informe de Avance de Investigación. Convenio UTN/UCES. San Francisco (Córdoba), 2012.

MANZANO, Valeria. “Las batallas de los ‘laicos’: movilización estudiantil en Buenos Aires, septiembre - octubre de 1958”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 31, 2009.

MANZANO, Valeria. *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: FCE, 2017.

MARÍN, Juan Carlos. *Cuaderno 8*. Buenos Aires: PICASO, 2009.

MILLÁN, Mariano. *Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la "Revolución Argentina" (1966-1973)*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Buenos Aires: FSOC-UBA, 2013.

_____. “Las resistencias estudiantiles frente a la intervención universitaria de 1966. Un análisis comparado de la UBA y la UNC”. *Contemporánea*, 9, 2018.

8

MILLÁN, Mariano y SEIA, Guadalupe. “El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina. Ensayo sociológico sobre un siglo y medio de experiencias”. *Entramados y Perspectivas*, 9, 2019.

MOLLIS, Marcela. “La historia de la Universidad Obrera Nacional: una universidad para hombres y mujeres que trabajan”. *Realidad Económica*, 99, 1991.

MORERO, Sergio. *La Noche de los Bastones Largos*. Buenos Aires: Eudeba, 2016.

NÁPOLI, Fernando. *Política Educativa y Organización Académica en el período fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962)*. Buenos Aires: Ediciones CEIT, 2004.

NASSIF, Silvia. *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares 1969-1972*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2012.

NAVA, Agustín. “Radicalización y politización del movimiento estudiantil: el caso platense durante la ‘Revolución Argentina’, 1966-1972”. *Conflicto Social*, 9, 2013.

PENSADO, Jaime. *Rebel Mexico. Student Unrest and Authoritarian Political Culture During the Long Sixties*. Stanford University Press, 2013.

PINEAU, Pablo. De zoológicos y carnavales: las interpretaciones sobre la Universidad Obrera Nacional. En CUCUZZA, Héctor (comp.). *Estudios de Historia de la Educación durante el Primer Peronismo, 1943-1955*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lujan/ Los libros del Riel, 1997.

O’ DONNELL, Guillermo. *El Estado Burocrático Autoritario 1966-1973. Triunfos, derrotas y crisis*. Buenos Aires: Prometeo, 2009.

ORTEGA OLIVARES, Mario y GALVÁN RODRÍGUEZ, Felipe. *Octubre dos. Historias del movimiento estudiantil*. Ciudad de México: Sierpe, 2013.

PIS DIEZ, Nayla. “Fronidizismo, comunismo y ‘guerra fría’ reformista: politización y fragmentación ideológica en la Universidad de La Plata”. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 12, 2018.

PUCCI, Roberto. *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Buenos Aires: Ediciones del Pago Chico, 2007.

RIVAS ONTIVEROS, José René. *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones, liderazgos (1958-1972)*. México: UNAM-FES Aragón/Porrúa, 2007.

SAGEN GIL, Guillermo. “La Universidad Obrera Nacional como antecedente de la Universidad Tecnológica Nacional”. Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Universidad de Tucumán, 2007.

8

- SARLO, Beatriz. *La batalla de las ideas (1943 – 1973)*. Buenos Aires: Emecé, 2001.
- SIGAL, Silvia. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur, 1991.
- SORENSEN, Dianna. *A Turbulent Decade Remembered: Scenes from the Latin American Sixties*. Stanford: Stanford University Press, 2007.
- SUASNÁBAR, Claudio. *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: FLACSO-Manantial, 2004.
- TARONCHER, Miguel. *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Buenos Aires: Ediciones B, 2012.
- TCACH, César y RODRÍGUEZ, Celso. *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966*. Buenos Aires: Edhasa, 2011.
- TCACH, César. “Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en Argentina (1918-1946)”. *Cuadernos de Historia*, 37, 2012.
- TORTTI, María. Protesta social y ‘nueva izquierda’ en la Argentina del ‘Gran Acuerdo Nacional’. En CAMARERO, Hernán, POZZI, Pablo y SCHNEIDER, Alejandro (comps.). *De la revolución libertadora al menemismo*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2000.
- VAN GOSSE. *Rethinking the New Left: An Interpretative History*. Nueva York: Palgrave/Macmillan, 2005.
- VEGA, Natalia. *El movimiento estudiantil universitario santafesino durante la segunda mitad de los años sesenta y sus vinculaciones con el surgimiento de las organizaciones político-militares en el ámbito local*. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Nacional de Entre Ríos, 2017.
- YUSZCZYK, Érica. Los junios de los '60: Homenajes a la Reforma Córdoba, 1955-1968. En BUCHBINDER, Pablo, CALIFA, Juan Sebastián y MILLÁN, Mariano (comps.). *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*. Buenos Aires: Final Abierto, 2010.
- ZERMEÑO, Sergio. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil de 1968*. Ciudad de México, 1978.

Fuentes

- Bonavena, Pablo (1992); Informe de Investigación “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”; Beca de Perfeccionamiento. UBACYT. Universidad de Buenos Aires.
- Diario *El Litoral* de Santa Fe del 3 de junio de 1966.

8

Documento “70º aniversario de la Universidad Obrera Nacional”; en el *Portal de la Universidad Tecnológica Nacional*. En: <https://www.frba.utn.edu.ar/70o-aniversario-de-la-universidad-tecnologica-nacional/>.

Entrevista del 1 de abril de 2016 a Jorge Omar Del Gener, decano de la UTN Avellaneda. Radio “La Tecno” FM 88,1. En: <http://www.fmlatecno.com.ar/noticias/del-gener/>

Seoane, María, “La historia oculta de aquella noche de los bastones largos”; en diario Clarín del 29 de agosto de 2006.

Soria, Walter Fabián; “Reflexión en el Día del Profesor Tecnológico en homenaje al ingeniero Juan Sábato, rector de la UTN de 1964 a 1966”. 2 de mayo de 2013. En: <http://www.frt.utn.edu.ar/index.php?s=noticia&id=961>.

Resumen: En este artículo reconstruimos los enfrentamientos protagonizados por estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) de Argentina tras el golpe de Estado comandado por el general (RE) Juan Carlos Onganía y la intervención a las Universidades Nacionales en 1966. Pese a las diferencias institucionales con otras casas de altos estudios, los alumnos de la UTN compartieron espacios de organización y lucha, así como los reclamos de la tradición reformista.

Palabras clave: Movimiento Estudiantil, Universidad Tecnológica Nacional, Intervención Universitaria.

Resumo: Neste artigo, reconstruímos os confrontos realizados por estudantes da Universidade Tecnológica Nacional (UTN) da Argentina após o golpe de estado comandado pelo general (RE) Juan Carlos Onganía e a intervenção nas universidades nacionais em 1966. Apesar das diferenças institucionais com outras casas de estudos superiores, os estudantes da UTN compartilhavam espaços de organização e luta, bem como as reivindicações da tradição reformista.

Palavras-chave: Movimento Estudantil, Universidade Tecnológica Nacional, Intervenção Universitária.

* Recibido em: 16/11/2019.

* Aceito em: 28/12/2019.